

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - La niña Leonora Milá, pianista y compositora

Bonísima y deliciosa impresión dejó ayer tarde en el Palacio de la Música la niña de siete años Leonora Milá, que como intérprete de obras de Bach, Mozart, Schumann, Beethoven y propias, reveló cualidades realmente extraordinarias. Donde no es necesario profundizar en la expresión y predomina el juego rítmico, la infantil pianista interesa y encanta. Notables son en ella, desde luego, la seguridad y la gentileza de la pulsación. Y si como ejecutante obtuvo un éxito vivo y caluroso, en el aspecto de compositora se hizo también justamente admirar, pues sus numerosas obras para piano y para canto con acompañamiento pianístico, denotan una fácil y sugestiva inspiración melódica y una amable intuición constructiva. El público acogió a la precoz artista con muestras de cordial y entusiasta simpatía, agradecidas por Leonora Milá con graciosísimos saludos.

De la parte lírica del concierto se encargó la mezzo-soprano Montserrat Turullols, quien subrayó con entonada y expresiva voz las suaves melodías brotadas de la inspiración de Leonora Milá, que sostuvo con soltura y eficacia el acompañamiento pianístico. Montserrat Turullols fué también muy aplaudida. —U. F. ZANNI.

Lia

Vanguardia

7 Enero

1950

7, Gener 1950

Página 10

PALACIO DE LA MUSICA

Presentación de la pianista y compositora de siete años, Leonora Milá.

Ayer tarde tuvo realidad, en el Palacio de la Música, la presentación pública de la niña Leonora Milá. En esta primera exhibición de los baluceos de su arte, la precoz concertista manifestóse como intérprete y como compositora.

En el primer aspecto, Leonora Milá dió la audición de una serie de obras, naturalmente apropiadas a las posibilidades de su infantil técnica. Eran ellas. "Minuetto número 20", "Preludio núm. 54, y "Vacacé núm. 8", de Bach; "Sonata en do mayor" y "Allegro, Andante y Rondó", de Mozart; dos títulos de "Album de la juventud", de Schumann, y "Rondó en sol mayor", de Beethoven, todas las cuales interpretó con simpático donaire. Aunque su diminuta humanidad no le permite pisar los imprescindibles pedales, en su exposición pianística

ca de "El primer disgusto", de Schumann, Leonora Milá insinuó ingenua expresividad.

De su actuación pianística podría certificarse que, de haber sido manifestada como perteneciente al correspondiente curso académico, el tribunal calificador le hubiera adjudicado la nota de "sobresaliente".

En las diminutas graciosas canciones como en los bocetos pianísticos que la pequeña artista presentó precedentes de su infantil ingenio, dió a comprender una no común intuición.

En fin; de proseguir graduando sin desfallecimientos su precoz temperamento, Leonora Milá obtendrá para su naciente arte musical, singular categoría. En el presente, no es dable exigir mayores notabilidades artísticas a una niña de siete años.

MUSICA

El auditorio acompañó la labor de la pequeña concertista con afectuosas, amables demostraciones de admiración, obsequiándola con abundantes ramos de flores.

Asimismo recibió el homenaje de los asistentes la mezzo-soprano Montserrat Torullols, la prestigiosa cantante, intérprete expresiva de las ingenuas melodías de Leonora Milá.

A. CATALA

7 Gener 1950.

PALACIO DE LA MUSICA

Presentación de la pianista y compositora de siete años, Leonora Milá.

Ayer tarde tuvo realidad, en el Palacio de la Música, la presentación pública de la niña Leonora Milá. En esta primera exhibición de los balbuceos de su arte, la precoz concertista manifestóse como intérprete y como compositora.

En el primer aspecto, Leonora Milá dió la audición de una serie de obras, naturalmente apropiadas a las posibilidades de su infantil técnica. Eran ellas. "Minuetto número 20", "Preludio núm. 54, y "Vivace núm. 8", de Bach; "Sonata en do mayor" y "Allegro, Andante y Rondó", de Mozart; dos títulos de "Album de la juventud", de Schumann, y "Rondó en sol mayor", de Beethoven, todas las cuales interpretó con simpático donaire. Aunque su diminuta humanidad no le permite pisar los imprescindibles pedales, en su exposición pianisti-

MUSICA

ca de "El primer disgusto", de Schumann, Leonora Milá insinuó ingenua expresividad.

De su actuación pianística podría certificarse que, de haber sido manifestada como perteneciente al correspondiente curso académico, el tribunal calificador le hubiera adjudicado la nota de "sobresaliente".

En las diminutas graciosas canciones como en los bocetos pianísticos que la pequeña artista presentó procedentes de su infantil ingenio, dió a comprender una no común intuición.

En fin; de proseguir graduando sin desfallecimientos su precoz temperamento, Leonora Milá obtendrá para su naciente arte musical, singular categoría. En el presente, no es dable exigir mayores notabilidades artísticas a una niña de siete años.

El auditorio acompañó la labor de la pequeña concertista con afectuosas, amables demostraciones de admiración, obsequiándola con abundantes ramos de flores.

Asimismo recibió el homenaje de los asistentes la mezzo-soprano Montserrat Turullols, la prestigiosa cantante, intérprete expresiva de las ingenuas melodías de Leonora Milá.

A. CATALA

ópera,
por el
rítmo
sopran
meros
interv
baile
laurea
repres
ra, ho

EXTF

Ma

De MUSICA

Presentación de una pianista y compositora de siete años

Un caso extraordinario es la niña de siete años Leonora Milá, pianista y compositora, que de continuar como hasta ahora observando tan admirables progresos en el arte de los sonidos, de no estancarse su imaginación, como ocurre en otros tantos ejemplos de precocidad, volverá a operarse en ella el milagro de un Mozart.

Nació en Villanueva, en 1942, y sus primeros maestros fueron ella misma y el piano. Luego, el maestro Montserrat la inició en sus estudios musicales y ahora, en la Academia "Ars Nova" recibe lecciones de piano, de la notable pianista Maria R. Canals, y de armonía y composición del celebrado compositor R. Llates. A los seis años, sus minúsculos dedos recorrian ágiles tocos los ámbitos del

teclado y comenzó a dar muestra de su aliento de compositora y, sin esfuerzo, y sin perder la travesura propia de la infancia, la sana alegría, la simpatía que a manos llenas ha vertido Dios sobre esta privilegiada criatura.

De sus admirables cotes, de su genialidad musical mejor dicho, dió amplia muestra en el concierto que celebró en el Palacio de la Música, causando verdadero asombro al numerosísimo público que acudió a escucharla.

Con una serenidad y una soltura y limpieza de mecanismo excepcionales, interpretó y con profunda musicalidad, obras de Bach, Mozart y Beethoven, y composiciones suyas para piano. Además ejecutó la parte acompañante de otras

diversas piezas, también suyas, para canto y piano, en las que colaboró, y con exquisitez, la distinguida soprano Montserrat Turullols.

La diminuta artista, que agradeció con muy gentiles y gaciosos saludos las entusiastas ovaciones que se le tributaron, en su expresiva manera de frasear y en sus atractivas composiciones, nos dió la impresión de que se alberga en ella un alma de músico genial.

EL

Noticiero

7 Enero

1950

M U S I C A

LEONORA MILA, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El caso del niño prodigio, aun habiendo existido de siempre, es algo hoy muy en boga, pero pocas veces puede considerarse revelación de un genio musical la actuación de un pequeño artista, que en muchas ocasiones no representa más que la labor concienzuda y pertinaz de un hábil maestro que ha sabido sacar buen partido de la predisposición del niño como fiel exponente de una superior inteligencia, que le dirige. Sin embargo, en el caso de esta precoz pianista de siete años que se presentó por primera vez en concierto público, cabe cifrar mayores esperanzas: Leonora Milá posee rasgos de verdadero temperamento intuitivo que le conducen a expresar con cierta personalidad las obras que interpreta y, sobre todo, puede admirarse en ella el calor y entusiasmo que pone en tales interpretaciones. Así, con la técnica que es dable a sus pocos años, al auditorio se le antoja encontrarse ante el caso de un concertista de mérito con pleno dominio de sí mismo; tal es su desparpajo e intención musical.

En programa figuraban obras de Bach, Mozart, Schumann y Beethoven, además de una serie de destellos de composición fruto de su infantil y privilegiado numen.

Esta particularidad, precisamente es lo que hace cifrar mayores esperanzas ya que no es dado comúnmente.

En la parte central, Montserrat Turullols prestó su valiosa voz de contralto para dar mayor variedad a esta sesión al interpretar algunas de dichas composiciones de Leonora Mila, quien demostró, además, ser hábil acompañante.

El público, numeroso y entusiasmado ante el caso, prodgó los aplausos al final de cada interpretación.

Melchor BORRAS DE PALAU

El Correo

Catalán

8 Enero

1950